
Políticas migratorias, conflicto y prensa en Argentina: el caso de los latinoamericanos en Europa (Atocha 2004 y París 2005)¹

Celeste Castiglione²

El principal objetivo de este trabajo es aportar al estudio de los discursos que se evidencian en la temática migratoria, considerando la prensa escrita como expresión de las luchas por la imposición de interpretaciones que se dan en la sociedad. Por esa razón hemos elegido analizar el tratamiento que le otorgaron los diarios *La Nación* y *Página/12*, a los atentados de Atocha (11 de marzo de 2004) y el caso de las revueltas de París (noviembre de 2005).

El primer tema fue elegido por la vinculación que los atentados tuvieron con Al Qaeda, el 11-S y la guerra de Iraq: que «produjo una síntesis entre el carácter confesional y el carácter étnico del conflicto» (Garcín-Marrou y Tetu, 2003), y que posee, entre otros trasfondos, un componente restrictivo a la inmigración que es justamente nuestro tema de tesis. Nuestras principales preguntas guía se relacionan con el papel de los medios en la temática migratoria, como señala van Dijk (2006): «el prejuicio y la discriminación no son innatos, sino aprendidos, y se aprenden principalmente en el discurso público».

En consecuencia, coincidimos con Wiewiorka (1992), en que el discurso de la prensa pone límites entre los grupos, al mismo tiempo que justifican la opresión o negación del otro. E independientemente de la posición específica de los periódicos, de su estructura organizativa y operativa, existe todo un posicionamiento basado en un orden de configuración simbólica que antecede y está más allá de la mecánica de la información, que presupone toda una visión del mundo, una educación de los usos del lenguaje dentro de un sistema de clasifica-

-
- 1 Esta ponencia se elabora en el marco del proyecto UBACyT titulado: «Tres dimensiones para el estudio del fenómeno migratorio en el Mercosur: políticas estatales, actores sociales y experiencias individuales», Programación Científica 2004-2007,
 - 2 Miembro del Grupo Población, migración y desarrollo, Dir. Susana Novick, Instituto de Investigaciones «Gino Germani», Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, ccasti@cnba.uba.ar

ciones y subdivisiones que operan más allá de la conciencia misma, con la que se aprenden los fenómenos, se les presenta y se reproducen (Hernández Casillas, 2007).

Resulta relevante indagar la imagen que se conforma de los grupos, en este caso en la Argentina, porque a partir de esta representación es que se puede establecer el diálogo. Las concepciones y percepciones que los individuos poseen de los grupos minoritarios están «estrechamente vinculadas con la información que de éstos aparece en ámbitos públicos: el cine, la prensa escrita, la radio, programas de TV, entre otros» (Mera, 2007).

Por esa razón, lo que intentamos destacar es no sólo el carácter preformativo que posee el lenguaje, sino que desde hace unas décadas, el racismo está volviendo a ser *salonfähig*, aceptado en la buena sociedad, e incluso una reacción del «sentido común» ante la invasión de «otros»: bolivianos, paraguayos, asiáticos, musulmanes...

Consideraciones teórico-metodológicas

Queremos decir que hay un texto y un contexto: el diario edita noticias de acuerdo a un criterio ideológico y al mismo tiempo, el diario es un producto inserto en un mercado, si no se vende, al cabo de un tiempo: o se diversifica para absorber las pérdidas o cierra. Cada diario posee un compromiso flexible entre lo que escribe y un lector que va a buscar determinados autores, periodistas o tratamientos de la realidad.

Creemos que el tema migratorio se encuentra en este momento particularmente atravesado por múltiples discursos vinculados al mundo del trabajo, impuestos, educación, nación, seguridad y que este tratamiento es de naturaleza global, sólo que en cada país es adaptado al modo y a la historia particular. Ahora bien, nuestra hipótesis es que los artículos y tratamientos sobre el tema migratorio constituyen una fuente de discriminación que se percibe en la vida cotidiana. Cualquier estudio serio o entrevistas informales, dan cuenta de cómo los diarios se refieren a las distintas comunidades migrantes como legitimadoras y reproductoras de prejuicios (Lario Bastida *et al.*, 2006; Kornblith y Adaszko, 2007; Cohen, 2007).

Pero consideramos que no queda solamente en un plano cotidiano, sino que prepara el campo para inclinar a la opinión pública a favor o en contra de determinadas políticas o en el peor de los casos, ser indiferente a ellas.

Por eso consideramos, que la reciente aplicación de políticas restrictivas por la Unión Europea (UE) (junio de 2008) o el endurecimiento de

las políticas norteamericanas a partir del 11 de septiembre, así como el desconocimiento de la sanción de la nueva ley de Migraciones por parte de destinatarios y funcionarios (Chausovsky, 2008),³ es nutrido por los medios de comunicación, que generan espacios (amplios o pequeños, por repetición o sólo mención) para que una noticia en un momento de suprainformación, permanezca, se conozca o desaparezca aplastada por otra.

La relación entre los medios de comunicación, el mundo político y la opinión pública se constituye una lucha por imponer sentido a la realidad y se registra un progresivo monopolio de discursos que dejan como consecuencia el manejo de los vértices del poder en manos de élites cada vez más poderosas (tanto políticas como mediáticas). Como señala van Dijk (2006), el discurso de la elite racista, se caracteriza por seguir ciertas pautas generales que se reflejan en las siguientes representaciones:

- a. autorrepresentación positiva y presentación negativa del otro en los niveles del texto y del habla;
- b. los debates parlamentarios, noticias, libros de texto y narraciones diarias sobre los otros tienden a limitarse a un pequeño número de temas estereotípicos: idiomas, comidas, ropas, costumbres, delitos, drogas y desviaciones;
- c. una parte de la estrategia general de autorrepresentación positiva es la negación sistemática o mitigación del racismo, especialmente entre las élites;
- d. las minorías étnicas no tienen prácticamente acceso o control en los discursos sobre ellos, en general dichos y escritos por élites «blancas»;
- e. los discursos sobre el otro o sobre cuestiones hechas en general son explícitamente no dirigidas a ellos, que tienden a ser ignorados como receptores potenciales de textos y disertaciones públicos.

Para poder relevar el tratamiento de los diarios a la inmigración latinoamericana hemos utilizado el libro de Manuel Lario Bastida *Medios de comunicación e inmigración* (2006), con textos de Teun van Dijk, Jesica Retis, Mustapha Taibi y otros, que constituye una guía fundamental para la construcción de nuestro objeto de estudio.

3 En el marco del Seminario Permanente de Migraciones: 26 de junio de 2008, «Análisis de la jurisprudencia a partir de la nueva ley de Migraciones», expositor: doctor Gabriel Chausovsky, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional del Litoral.

El discurso periodístico posee características particulares que no podemos especificar en este trabajo (Abugattas, 1982, Birk y Birk, 1994, Westerståhl y Johansson, 1994; Rodrigo, 2005; Hannerz, 1996, van Dijk, 1997).⁴ Sin embargo, creemos que los diarios,⁵ entonces, pondrán el foco en el nivel ideológico nacional y este criterio es el que prima en todos los países: resulta una suerte de adaptación de las noticias del extranjero traducida «a la Argentina» o «a la chilena», por ejemplo.

4 Van Dijk define al racismo como un sistema de dominación y de desigualdad social. Analiza dos tipos de racismo: el institucional que se identifica en las políticas públicas (Gil Araújo, 2006; Shore y Wright, 1997) manifestadas en políticas públicas, noticias en la prensa oficial, el documento burocrático lenguaje de la administración pública, libros de texto y universidad; y el racismo de «elite», que es fundamentalmente discursivo y que lo construye los políticos, los periodistas, los académicos, los jueces, funcionarios y directivos, que lo que hacen básicamente es hablar y escribir. Y a través de ellos expresar y reproducir sus creencias, ideologías, planes y políticas (van Dijk, 2006).

Van Dijk encuentra razones para decir que el racismo se origina en elites y no en un plano popular. Las elite que no solamente económicas, históricamente son las productoras de conceptos, que aunque se autonegían un fundamento racista, han tenido un papel destacado en la dominación étnica y racial.

5 El diario *La Nación* es el más antiguo de los tres diarios más importantes de la Argentina. Fundado en 1870, por un miembro de la oligarquía gobernante, es un producto de la llamada Generación del 80 caracterizada por sus intereses de elite. Hoy, el diario sigue dirigido por un familiar del fundador y en el discurso cotidiano, se enrola en ser un referente de «centro derecha». Su historia es relatada por Octavio Paz, en el espacio institucional *on line*.

El diario *Clarín*, fundado en 1945, es dirigido por la familia Noble, está constituido como un verdadero multimedia: posee canales de televisión y radios. En la opinión pública es considerado como serio, amén de ser el de mayor tirada, aunque con un discurso menos técnico que *La Nación*.

El diario *Página / 12*, cumple en 2007 veinte años, y nació como una especie de aventura periodística de Jorge Lanata, en pleno desenamoramiento de la «primavera alfonsinista» y una lectura obligada durante el primer mandato de Menem, por su crítica opositora. Su fundador es considerado de izquierda y el grupo que lo conformaba estaba constituido por jóvenes intelectuales y escritores extranjeros que le dieron vuelo. Podemos citar a Carlos Fuentes que escribió sobre el levantamiento zapatista en enero de 1994 en México, o Juan Gelman parte protagonista de las consecuencias del Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983), de los desaparecidos y la apropiación ilegal de menores. Como hemos dicho, creció vertiginosamente en un marco de democracia naciente y se consolida en la oposición al menemismo aunque ahora, a partir de diversas crisis, los grupos comerciales que lo conforman no gozan de la pureza originaria. Se caracteriza por tapas y títulos intelectualmente sensacionalistas, haciendo referencia a libros, películas o frases famosas, con un discurso «para entendidos».

Según Kornblit y Verardi (2004): «Los tres medios gráficos se hayan instalados en la sociedad como productos destinados a franjas sociales marcadamente diferentes. *La Nación* es visibilizada como un medio destinado a la clase media alta y alta, *Página / 12* como el medio consumido por los sectores más progresistas y de izquierda, y *Clarín*, como el diario que lee el "argentino medio" (si existiera tal cosa), es decir, como el que tiene un público que se sitúa entre los otros dos».

Esta presencia de la ideología se manifiesta en la presentación de los actores como buena o mala y qué tipos de relaciones simbólicas y materiales posee nuestro país con el fenómeno relatado.

En el caso del 11-M la relación es una de las más cercanas que se pueden establecer. Esta afirmación se relaciona con: a) la primera corriente migratoria iniciada en 1880 y que contribuyó a afianzar los primeros pasos del Estado-nación en la Argentina (Devoto, 2005); b) la segunda corriente vinculada a la segunda posguerra, en donde también vinieron los exiliados por el franquismo y otros regímenes totalitarios y c) la corriente emigratoria que por afinidades culturales y familiares pone a España como uno de los principales destinos y que se agudiza en la crisis de 2001 (Novick, 2007).

Por lo tanto, lo que pasó en España tuvo un efecto importante, especialmente en las clases medias y altas que tenían a sus hijos y familiares en los alrededores de Madrid. Este no fue un conflicto remoto para la Argentina, por lo tanto el lugar ocupado por la solidaridad estuvo presente a lo largo de las dos semanas que dura nuestro análisis.

La identificación con las explosiones de Atocha tuvo una característica muy especial porque fue relacionada inmediatamente con la explosión de la embajada de Israel y la AMIA, por numerosos actores: periodistas, testimonios de argentinos residentes en España, cartas de lectores y artículos. Este evento contribuyó a ensanchar el vínculo y el interés de los lectores de *La Nación* y *Página/12*, hasta que las respuestas por parte de las autoridades contribuyen a clarificar la situación y enrolarla bajo las banderas del terrorismo.

Con respecto a Francia, los conflictos de París repercuten en el imaginario argentino desde dos planos diferentes: por un lado porque la clase media argentina siempre tuvo como referencia a Europa y especialmente París (a Buenos Aires a principios de siglo se la denominaba la «pequeña París») y por otro debido al contingente de argentinos en Madrid, tras la crisis del 2001 (Régnard, 2006, Kornblit y Adaszko, 2007).

Metodología

El enfoque de este trabajo es cualitativo. La recopilación de artículos se realizó a través de Internet, en los «buscadores» de los diarios, teniendo en cuenta las fechas, unos días antes y un mes después, en relación al suceso específico. Las palabras claves empleadas fueron: Madrid, Atocha, París, inmigrantes.

En una primera lectura exploratoria, seleccionamos el lapso de diez días antes y un mes después para que constituyeran el corpus del trabajo, en virtud de que habían descendido considerablemente a partir de ese período.

Nos pareció importante relevar la cantidad de artículos, las secciones en donde aparecieron las noticias, páginas, cantidad de palabras y hacia quién iba dirigido, en función del lector virtual o tradicional. (Cohen y Adoni, 1993) Para poder realizar esta sección compilamos las volantas, titulares y copetes,⁶ vinculados a comprobar las características del nuevo periodismo del que hablan Westerståhl y Johanson, así como las características de la noticia del exterior.

Para el análisis cualitativo de los artículos y en orden cronológico, primero España y luego París, consideramos las siguientes categorías como guías flexibles de lo que queríamos observar en los «paquetes textuales»: denominaciones (terrorista, monte del templo); actores; fuente (nacional, oficial o ninguna); acciones y responsabilidad/causalidad (cargas, tipos); dichos, citas; dimensión temporal; dimensión especial y comparaciones, metáforas.⁷

Utilizaremos también, las «estrategias de asociación» que tienden a alterar el significado del primer concepto, añadiendo a su carácter aspectos del concepto secundario» (Gil Araújo y Montañés, 1999 y Vasilaschis de Gialdino, 1997). Éstas describen un concepto con otro concepto. El vínculo entre los dos puede volverse claro en la representación misma o los conceptos pueden aparecer totalmente desvinculados. Lo importante de esta aproximación es que asocia los dos conceptos, aun si inicialmente no estaban relacionados en ninguna forma.

Consideramos importante destacar tres aspectos: el tratamiento que los periodistas le otorgan al tema migratorio, con un enfoque que los involucra y en donde la opinión tiene un lugar (espacio) importante; cómo se refieren a la nacionalidad de las víctimas y cómo es relacionado con las políticas públicas que se deben implementar para prevenir futuros problemas.

La incorporación de unos artículos casi completos se debe a que consideramos importante que se pueda apreciar cómo y la manera creciente en que se van sumando recursos para llevar al lector a de-

6 La recopilación cuantitativa con la cantidad de artículos, fotos, frecuencias y ejes temáticos agrupados no fueron incorporados en este trabajo, pero serán incluidos en la tesis doctoral.

7 Al final de la cita, aclaramos si corresponde al copete (C), titular (T), volanta (V) o interior del artículo (A).

terminados caminos unilineales. También hemos intercalado párrafos que resultan significativos para el sustento teórico y (para salvaguardar la objetividad relativa de la edición de los mismos) demostrar que cuando se destaca el tema de la inmigración y se pone en relieve, surge ante nuestros ojos un exceso de información, en donde uno de los principales problemas es «recortar» significativamente los datos.

Periodismo de periodistas

El periodismo de periodistas remarca la nueva presencia del periodista como un observador participante involucrado. Este tratamiento se encuentra presente en *La Nación* desde el primer día:

Convivir con el horror. La experiencia de una argentina en Madrid. La periodista argentina Ana Ayrolo, que reside en Madrid hace cuatro años, transmitió a LA NACION LINE su experiencia sobre los ataques terroristas que hoy provocaron la muerte de casi dos centenares de personas (LN 11/03/04 CTVA).

En el siguiente artículo nos gustaría mostrar cómo el periodista Juan Luis Cebrián de *La Nación* desde Madrid, va a expresar su opinión con respecto al papel que los medios juegan con los sucesos de Atocha o las Torres Gemelas y la mención a «inmigrantes, trabajadores», diferenciada de la posibilidad de trabajar, estudiar, o ser ancianos o niños. El inmigrante posee una representación separada de las funciones útiles de la sociedad o los sectores vulnerados.

El mundo Terror en España: la muerte como fin. La sociedad mediática es, al mismo tiempo, aliada principal y víctima preferencial del terrorismo moderno, ya que lo que éste busca es someter a la opinión pública a la dictadura del miedo (Madrid). Cuando cerca de doscientos féretros dan testimonio de la sinrazón de los asesinos que han sembrado el terror en esta capital, resulta imposible acercarse a cualquier análisis que pretenda, superando el dolor y la estupefacción de que somos presa, intentar una explicación de los hechos: de las motivaciones del canalla que los ha perpetrado y de la respuesta que las instituciones democráticas y las fuerzas políticas deben dar a la amenaza insidiosa y letal del terrorismo. [...]

El papel de los medios.

En medio de esa reflexión global a la que nuestros ciudadanos tienen derecho, y mientras se aclaran la autoría y circunstancias del salvaje ataque, los medios de comunicación no podemos permanecer ausentes ni llamarnos a andana. Sabemos desde hace tiempo que si hay algo que caracterice a los movimientos terroristas de cualquier signo es su

deseo de notoriedad o de publicidad de sus actos. Umberto Eco ha llegado a afirmar que «el terrorismo es un fenómeno de la época de los medios de comunicación de masas. Si no hubiera medios masivos no se producirían estos hechos destinados a ser noticia». [...] Que eso sea cada vez más posible está felizmente en nuestras manos y podemos demostrarlo acudiendo a votar. Para que el sacrificio de los muertos en Atocha y Santa Eugenia, de los inmigrantes, trabajadores, estudiantes, niños y ancianos que han perdido la vida a manos de un fanatismo criminal, no caiga en el vacío. *Por Juan Luis Cebrián* (LN 14/03/04 CTVA).

En el caso del periodista Joaquín Morales Solá, se apela a elementos afectivos, a ejemplos históricos, románticos y poéticos en los que se evoca, si bien no todos los lectores tienen una abuela española, a otras migraciones, u otras abuelas. El corazón es usado como el blanco en donde pegó la flecha que hiera a la Argentina que adentro ya tiene a España.

El análisis Joaquín Morales Solá *Un golpe al corazón de la Argentina* Una abuela española en la cocina hirviendo potajes eternos. Un patio andaluz perfumado de geranios y jazmines, o una huerta gallega donde crecían las verduras de la vida. Un suspiro, de tanto en tanto, y una misma frase al final: España está en el corazón. Una casa que alegraba—o entristecía—lavozquebrada del flamenco, lamúsica bravay rotunda de España. ¿Era una casa en España? Sí, pero también eran así millones de casas en la Argentina de hasta hace tres décadas. Los inmigrantes de la pobreza o de la dictadura de Francisco Franco, parte de la España partida, la que había perdido la guerra civil. También estaban las víctimas de los estragos de su política. La España de entonces era muy distinta de la potencia opulenta de ahora, y la Argentina pletórica de aquellos años era muy diferente del país famélico de hoy. Había, sin embargo, antes y ahora, un vínculo recóndito y misterioso. Algunos lo llaman sangre y otros, memoria. Poco importa [...] (LN 13/03/04 CVTA).

En *Página/12*, en el artículo de Rodrigo Fresán, «El día después», se hace referencia a los medios y a su postura frente al conflicto:

BBC News, Fox, Euronews, CNN, Sky News y Tele —cadenas televisivas de noticias— parecen no dudar de la palabra de los vascos y comienzan a sobreimprimir carteles a los pies de los locutores: de pronto, una noticia internacional se ha convertido en una noticia que los incluye a ellos como posibles blancos (P12 12/03/04 A).

Pero no se encuentran notas como las de *La Nación*: el espíritu no es demostrar la indignación frente a los hechos, sino demostrar las miserias de la condición humana, en cierta medida inevitables si

un poder hegemónico quiere aplastar a una minoría, cualquiera sea ella. Se percibe una nueva reconfiguración de la tarea periodística en donde no es un «medio» entre la noticia y la información, sino que su personalidad es un punto fundamental y constituye un tema autónomo e importante en esta relación.

En el siguiente fragmento, sobre las revueltas de París, (LN 13-11 A) en la presentación y la pregunta de la periodista Silvia Pisani, se mezclan diversos aspectos ideológicos de un público mayor o cuando menos informado sobre conceptos tan concretos como: revolución, educación universitaria, los derechos del hombre, jornada laboral, Estado de bienestar keynesiano, poder, «Argentina, año cero», trenes, espacio público y privilegios, que pueden ser trasladados a representaciones juveniles de otras regiones.

«BONDY, París. «Viva la revolución!», dice Sebastián —francés, 21 años, zapatillas de marca y universidad gratuita inconclusa— en la estación de esta ciudad a sólo media hora en tren de la Torre Eiffel, donde, en los últimos días, anduvo quemando autos por pura rabia. Está convencido de estar haciendo historia, «la verdadera reivindicación de los derechos del hombre» —dice— en el corazón del país que proclama la semana laboral de 35 horas y el Estado benefactor. Y asegura que la rebelión incendiaria de ellos, «los franceses de segunda», no va a parar. «Ahora los hijos de inmigrantes sabemos que tenemos poder, que los políticos nos tienen miedo, que no saben qué hacer con nosotros. Y eso ya no tiene vuelta atrás, a menos que nos den un lugar en la sociedad como a cualquier otro francés, aunque no tengamos la piel tan blanca ni nos llamemos Stephan o Cécile», afirma. La geografía en que se mueve a diario parece la de la «Argentina, año cero». El frío otoñal aprieta, pero los trenes de butacas bien tapizadas cuentan con calefacción y no hay que esperarlos: llegan a horario. Hay flores en la plaza, se huele el perfume de los frutales y, según la inmobiliaria de la esquina, el metro cuadrado allí no baja de los 3500 euros. —¿No te parece que, para revolucionario, sos privilegiado?

También, la relación entre «zapatillas de marca y universidad gratuita inconclusa», cerca de la Torre Eiffel: él está más cerca que uno que lee el diario, con mejores trenes, flores en las plazas y árboles frutales. La «pura rabia», alude a la sin razón de la quema de autos, y como si fuera un niño le agrega subjetivamente: «Está convencido de estar haciendo historia», y cuando se dirige a él para darle la palabra, lo vacía por completo no sólo de la condición humana en el aspecto político con posibilidades de reclamar, como sujeto de derecho con posibilidades de recibir y como individuo, que indignamente se instala, vive y transita... París.

En cuanto a la ideología que pone a la revolución como el fin, de manera constante se refuerza la idea de que ya no tiene razón de ser, que ya está comprobada su ineficacia y su imposibilidad.

Aquí vemos una construcción que definimos como *escalonada* porque va aplicando «capas» ascendentes y descendentes en gravedad, que constituyen un *todo* que cubre los diversos aspectos ideológicos:⁸ «Se agrava la ola de violencia en la periferia de París» (LN 2-11 T) «Comenzó el jueves pasado a raíz de la muerte de dos jóvenes» (LN 2-11 C); «Crisis para el gobierno francés: el desafío de la integración» (LN 4-11 V), «Se agrava la ola de violencia en los suburbios de París, que vivieron su peor noche» (LN 4-11 T) y luego «Atrasaron trenes y dispararon contra la policía; el gobierno desplegó 2000 policías y gendarmes» (LN 4-11 C). Aquí comienza de manera general vinculada a la crisis gubernamental, pasa a lo sectorial y luego cómo se filtra en la vida cotidiana de los franceses, en el espacio público y su consecuente problemática en los trenes: un tema constante en la urbe porteña.

En *Página/12* encontramos en un tono bélico ascendente: «Quema de autos en pleno centro» (P12 6-11 V), expresa cierta emergencia que puede ser interpretada como un movimiento creciente de afuera hacia adentro de París o bien como marcar un límite geográfico que hasta el momento no se había pasado. Continúa con «La batalla llegó a París» (P12 6-11 T), y luego generaliza la nacionalidad de los jóvenes y el límite traspasado: la Plaza de la República: «La guerra de los jóvenes árabes contra el Estado recrudeció entre la madrugada del viernes y anoche. Ardieron 1400 autos y por primera vez se vieron llamas en la Plaza de la República, pleno centro de la capital». (P12 6-11 C), «corazón de una gran ciudad francesa» (LN 13-11 A).

Se encuentra presente en todo el proceso de *La Nación* un velado ataque a Chirac, que parece elevar la figura de Sarkozy. Sólo muy superficialmente se mencionan los «dichos» («limpiar las calles a lo Kacher» (LN 2-11A) que agregaron el toque de gravedad que faltaba para que los disturbios aumentaran.

8 Realizamos entrevistas a los corresponsales, en donde pudimos obtener distintos niveles de confianza. Uno de los periodistas consultados nos afirmó que los titulares eran reconstruidos en el diario con el objetivo de ser más marketinero y que había personas destinadas a titular de manera que fuera más interesante para el público argentino. El periodista sabía que cuando buscaba su artículo en Internet debía buscar el contenido, no así el título que siempre era reemplazado. Esta pregunta surgió porque el contenido de uno de los diarios no correspondía con el tratamiento en el titular.

En *Página/12* se parte de la coincidencia intelectual entre el corresponsal y el lector: se requiere que se sepa el trayecto de la gestión «Los dilemas de Jacques Chirac» (P12 8-11 T), las principales premisas de la Revolución francesa de 1789 o de asociaciones intencionadas relativas a la política general dables de ser aplicadas y conocidas en Occidente: «Ninguna igualdad, fraternidad o libertad» (P12 7-11 T), «El ministro de tolerancia 0 en el ojo de la tormenta» (P12 11-11 T), «Mano dura con los extranjeros en Francia» (P12 10-11 T), «La estrategia de mezclar represión y ayuda» (P12 9-11 T), «La integración desintegrada» (P12 8-11 T), «La intifada de los suburbios deja el país en llamas» (P12 7-11 T).

Dentro de esta alternativa de silenciamiento se destacan los artículos de periodistas: es decir, no se da la palabra oficial, tampoco la de los jóvenes, pero sí la historia contada por el periodista.

A continuación, el subtítulo hace una referencia del color, evitable en un artículo racial. La numeración de las nacionalidades exóticas para el argentino promedio, no son tan graves como la alusión a la marihuana y a la destrucción de la propiedad privada y pública. El resentimiento que el autor les atribuye a los jóvenes parece comprensivo, pero la referencia a «les gustaría tener un auto», frivoliza el reclamo político como un mero deseo de un objeto.

Blancos de la furia

En esta ciudad de 63.000 habitantes, un tercio de los adolescentes de quince años y más no tiene diplomas, según el último censo nacional. Las escuelas, los bomberos, la policía y, principalmente, los autos, son los objetivos privilegiados de los jóvenes que desde hace once días expresan su rabia en toda Francia. Los violentos «son franceses, hijos de inmigrantes a quienes se les rehúsa el derecho a vivir correctamente», sentencia Hesol. En una esquina no muy lejos de su casa, unos adolescentes matan el tiempo. Son tres y cuando se acerca un «extranjero» llegan dos más. Son hijos del barrio, los cinco son franceses, de origen malí, senegalés, argelino y tunecino. Fumando marihuana, cuentan su visión de los incidentes. El discurso no parece muy coherente, pero lo es. Se podría resumir en un resentimiento social. Se sienten discriminados, suponen que no hay trabajo y les gustaría tener un auto. Como no lo tienen y no lo podrán tener, incendian los de sus vecinos [...] Por Patricio Arana para *La Nación*

El mismo corresponsal refuerza la idea de que el periodista es un estamento imparcial que debería ser tratado de manera especial dentro de las crisis más extremas, como un observador garante:⁹

Los periodistas deben usar cascos; el control policial es extremo (LN 12-11 V)

PARIS.- «¿Tenés un casco?», preguntaron al cronista antes de que éste pudiera subir al auto alquilado especialmente para recorrer los suburbios norte y nordeste de París. «Es fundamental; no te imaginas lo que nos tiran desde los edificios», agregaron los compañeros de travesía. Durante 15 días, desde que comenzaron los disturbios en las «zonas calientes» de los suburbios parisinos, fotógrafos y periodistas están obligados a portar un casco para capturar las imágenes y relatar los hechos que nadie imaginaba podrían suceder en Francia. «Hay que garantizar un mínimo de seguridad. Si una bola de petanca¹⁰ te pega en el cuerpo, te va a doler, pero si te cae en la cabeza no la contás», dice Stéphane de Sakutin, fotógrafo de la agencia France-Presse. El vehículo alquilado es del tipo más común. No lleva ninguna identificación que indique que se trata de un automóvil de prensa; otra medida de seguridad. Los últimos días las agresiones contra los periodistas que cubren los disturbios fueron en aumento. La noche se anuncia fría. Fuera de París la temperatura es de cinco grados, son las 21 y la ronda comienza: seis horas de ir y venir y 1500 kilómetros cuadrados por recorrer. Mutismo policial. Las ciudades de los dos departamentos donde viven casi 2,5 millones de personas se adormecen lentamente. A principios de la semana, la tensión alcanzó un pico en la zona con más de medio millar de vehículos incendiados, escuelas, centros deportivos y negocios dañados. El instinto orienta al equipo, ya que no se pueden obtener informaciones de la policía. Desde que la crisis tomó una dimensión internacional, las fuerzas del orden cayeron en un mutismo inquebrantable.

En este párrafo el corresponsal parece describir una escena de la sabana africana con animales que se «adormecen» de acuerdo a los estímulos del sol y el clima. Los periodistas también deben anima-

9 En otro tipo de conflictos, y tal vez vinculados a decisiones editoriales, todas suposiciones que nos exceden; en el libro de Friedman se menciona el caso de un coronel que cuenta. «I used to be stationed in south Lebanon», said the coronel, «and in south Lebanon there is nothing between you and God Amighty. The only question you ask yourself when ou are going to blow up someone's house is wheter to use 50 kilos of dynamite or 25 kilos. Here in the West Bank you have to explain every little move you make to ten different people (periodistas)». Friedman, 1998.

10 Referencia al juego de bochas.

lizarse, usando el «instinto», en donde la policía (aunque en ningún momento plantea que responden a Sarkozy) tampoco hace nada, ni siquiera responde. Para cerrar el artículo cae en la reiterada relación entre inmigración y droga:

El negocio de la droga

La violencia registrada los días parece menguar. Por lo menos, en esa noche de recorrida se notó apenas el disgusto y la humillación de algunos habitantes controlados por la policía, que registra meticulosamente cada vehículo. En la prefectura de Seine Saint Denis dijeron a *La Nación* que hubo un «neto retroceso» en la cantidad de incidentes. Incluso la «célula de crisis nocturna fue desactivada». Difícil saber si la causa de ello fueron las medidas que impulsó el gobierno. Quizás el imponente dispositivo policial y la firmeza del gobierno sirvieron para disuadir a los eventuales exaltados. Sin embargo, otra de las hipótesis que se barajan es que el negocio de la droga se vio muy afectado esta última quincena y los controles realizados por la policía dificultan el ingreso de las sustancias ilícitas. Como lo dijo un vocero de la prefectura, «el refuerzo policial afectó el tráfico. No es bueno para los negocios», ni para las bandas locales que lo controlan.

La voz de los «especialistas»

Como expresa Gil (2006):

El efecto simbólico que el discurso científico ejerce sancionando con él un estado de divisiones y de la visión de esas divisiones, es tanto más inevitable cuanto que, en las luchas simbólicas por el conocimiento y el reconocimiento, los criterios llamados «objetivos», los criterios mismos que asumen los estamentos cultos, son utilizados como armas...

Los especialistas y su opinión dentro de un artículo se perciben como algo positivo porque aparentemente darán una opinión desprovista de la inmediatez y la urgencia puede brindar el equilibrio en el artículo, incluso cuando la misma sea editada. Durante el conflicto encontramos los siguientes intelectuales elegidos por los medios: André Glocksman: «Chirac tiene mentalidad destructora» (LN 20-11 T).

Marcelo Birmajén, escritor, periodista y guionista cinematográfico, de su opinión extrajimos los siguientes fragmentos:

El suceso que aparentemente desató la barbarie fue que dos muchachos, temerosos de una redada policial —que en ningún caso es igual a haber sido perseguidos in situ por la policía, u obligados a entrar por la fuerza en tal o cual lado— se escondieron, desafortunadamente, y asumiendo un riesgo inverosímil, en una planta eléctrica. Y murieron

accidentalmente electrocutados. Sí, hay que decirlo sin temor: accidentalmente. La policía no los electrocutó. Ellos se escondieron por su propia voluntad en una planta eléctrica y, desafortunadamente, murieron electrocutados. Eso no es lo mismo que matar a un anciano a palazos. No es el mismo tipo de muerte. No lo es (LN 14-11 A).

Giovanni Sartori es entrevistado por Silvina Frieria para *Página/12*, con el siguiente título y copete:

«*Yo siempre dije que los islámicos son los más difíciles de integrar*». En entrevista con *Página/12*, el analista político italiano, Giovanni Sartori ataca la inmigración islámica en Europa haciendo hincapié en el caso francés. «Ellos (los islámicos) quieren sus escuelas, sus iglesias y no aceptan los valores occidentales», insiste y se distancia del racismo (P12 11-11 TC).

García Canclini también ofreció una entrevista a *Página/12* por Silvina Frieria (P12 13-11 T/C) «*Los nuevos caminos del odio*». Argentino con larga residencia en México, es un observador de las percepciones de las sociedades en su interior y desde afuera. En una visita académica habló con *Página/12* sobre los nuevos sujetos del miedo y la violencia: ya no es el de al lado, son los lejanos y desconocidos». También el mismo día (LN 13-11 TC) se publica un reportaje al mismo especialista: «Al amparo de la violencia», «Para el antropólogo García Canclini, los incidentes en Francia se explican porque muchos jóvenes, encuentran contención y pertenencia en ciertos movimientos violentos y hasta en el narcotráfico».

Pero el verdadero hallazgo dentro de todas las citas realizadas a especialistas la brinda *Página/12*:

Hélène Carrère d'Encausse, historiadora de prestigio y secretaria perpetua de la Academia Francesa, tuvo la gran inspiración de explicar así la ola de violencia que azotó los suburbios: «Esa gente viene directamente de los pueblitos africanos. Pero la ciudad de París y las otras ciudades de Europa no son pueblitos africanos. Por ejemplo, todo el mundo se asombra por qué los niños africanos están en la calle y no en la escuela. ¿Por qué los padres no puede (sic) comprar un departamento? Es claro, porque muchos de esos africanos son polígamos. En un mismo departamento hay cuatro o cinco mujeres y 25 chicos». Días después, la relación entre poligamia y crisis obtuvo el sello oficial. El ministro delegado de Trabajo, Gerard Larcher, dijo que la poligamia era «una de las causas de la violencia». El diputado conservador François Grosdidier dijo que «en mi comuna, en un casamiento de entrecasa, la Municipalidad resuena con los *you-you*». El diputado hablaba del peculiar sonido gutural de las mujeres árabes para expresar alegría (P12 3-12 A).

La nacionalidad de las víctimas:¹¹

Con respecto a la nacionalidad de las víctimas, las noticias de *La Nación* mencionaban incluso en artículos que no tenían el título el estatus migratorio una posible solución al tema de la ilegalidad otorgándole, por parte del gobierno español, la posibilidad de obtener la ciudadanía. La etnicidad penetró en el discurso público y la vida cotidiana de Europa, y se corresponde tanto a una política de clase como a una política de identidad (Waquant, 2001: 83).

La embajada informó que no hay víctimas argentinas (LN 11/03/04 T).

Hasta ahora, no existe ninguna lista que contenga datos de algún argentino que haya sido afectado por el atentado» confirmó el funcionario ante una consulta sobre la posibilidad de que entre las víctimas haya inmigrantes o turistas argentinos (LN 11/03/04 A).

Comoción mundial por el ataque a España. Nueve de los fallecidos son latinoamericanos. Las víctimas fatales son un cubano, un chileno, tres peruanos, un ecuatoriano, dos hondureños y un colombiano. (Madrid) Nueve latinoamericanos murieron en los atentados de ayer en Madrid. Entre los 199 muertos figuran un cubano, un chileno, tres peruanos, un ecuatoriano, dos hondureños y un colombiano, dijo hoy el jefe del gobierno español, José María Aznar. Aznar informó que entre los fallecidos se encuentran personas de once nacionalidades. Hay además una persona de Guinea Bissau, dos de Polonia, una de Francia y una de Marruecos. Por su parte, la embajada española en Buenos Aires reiteró hoy a través de su vocero, Ignacio Lasa, que por ahora «no hay información» sobre posibles víctimas argentinas en el cruento atentado. *Fuente:* ANSA y DyN (LN 12/03/04 CTVA).

El artículo que vamos a analizar cumple todos los elementos que sugiere el trabajo de Susan Moeller (2002): la intención del diario es tomar partido para con las víctimas del ataque irracional en donde

11 Dentro de los aspectos que dejamos de lado por una cuestión de espacio, se encuentran un apartado especial dedicado a la relación que se establece entre los atentados de España y la embajada de Israel y la AMIA y el uso de los testimonios. Se puede afirmar que una gran cantidad de artículos de los dos conflictos están confeccionados únicamente con testimonios de individuos, en los que sólo nos queda confiar en que son reales y de personas reales, e incluso de personas que no estaban en el lugar y en donde también no se encuentran dudas ni distorsiones en cuanto a la opinión de condena, en donde se mezcla todo lo ominoso para la sociedad. Los testimonios de los protagonistas, que intenta ser la perspectiva del nativo, resultan ilustrativos, aunque últimamente los diarios están abusando de este recurso. Por ejemplo (LN 12/03/04 CVTA) «Mi marido y yo estamos lejos del lugar en donde ocurrió el atentado». «Por cinco minutos, mi hija perdió el tren que explotó» Marieta Bernedo, ingeniera argentina.

la representación de la víctima en la figura del niño es la sinécdoque del futuro, y apela a tomar partido: no hay víctima más inocente de los errores de los adultos. Casi podríamos afirmar que un bebé, incluso, es aún más grave y adquiere el estatus de pureza, de «ángel». La imagen de un niño en una situación de conflicto cumple la función de «enganchar» al receptor y sintetizan lo ilógico del conflicto.¹² Aquí destacamos la alusión al país de origen, en donde tiene la delicada omisión de si los padres eran ilegales o no. La mención del nombre, Patricia, provoca un acercamiento e identificación con el lector, que invariablemente imagina el bulto del bebé atrapado entre los fierros. No hay lugar para medias tintas: el niño muerto pone en peligro el ideal de familia y de comunidad vejada.

Una beba, la víctima 199. La criatura de siete meses, hallada entre los restos de hierro de unos de los trenes atacados ayer, falleció hoy en el Hospital Infantil.

Una beba de siete meses, de origen polaco, se convirtió hoy en la víctima número 199 tras los cruentos atentados perpetrados ayer en varias estaciones de trenes en Madrid. [...] El Ayuntamiento y la Comunidad de Madrid costearán todos los gastos funerarios.

El número de muertos en Madrid se elevó a 199 con el fallecimiento de la beba de siete meses que fue encontrada entre los hierros de uno de los trenes, informaron fuentes judiciales. Los forenses habían identificado hasta esta mañana un total de 124 cadáveres, de los cuales 15 correspondían a inmigrantes. Fuente: ANSA (LN 12/03/04 CTVA).

En *Página/12*, los artículos vinculados a los niños se encuentran presentes pero el tratamiento es distinto, aun cuando los que firman son del diario *El País* («Sacando cuerpos con una motosierra», Jiménez Barca y J. A. Aunión):

12 En los comerciales de productos es sabido que las propagandas que tienen niños y animales son más exitosas y captan la atención de espectador de otra manera. Con respecto a este tema recordamos la famosísima tapa de la *National Geographic*, de la niña con asustados ojos verdes, que años después el mismo fotógrafo volvió a encontrar, representando el inacabable conflicto, la misma mirada asustada. Ahora bien, aquí cabe preguntarse si le hubiera sacado la misma foto si no hubiera tenido unos exóticos ojos verdes para el fenotipo general y el porqué de poner una niña en la tapa como representación del conflicto. Contradiendo completamente este argumento, lamentablemente, casi al cierre de este trabajo, se difundió la foto de las dos niñas muertas en las playas en las playas de Nápoles, cuyos cuerpos permanecieron tapados en la playa, mientras los veraneantes tomaban sol con una total indiferencia. *La Nación* 22/07/08 Sección Exterior.

Cuando estaba allí oí chillar a un crío: «¿Me entiende usted?». Se lo dije a un policía y entre los dos levantamos una chapa de tren, y allí estaba, debajo, tenía unos 5 ó 6 años, y tenía sangre, pero estaba bien, aparentemente bien, añadió Martín (P/12 12/03704).

Otro de los artículos, el más conmovedor de todos, hace un juego de palabras de índole religiosa que coincide con la santificación de la infancia, y en donde el tema migratorio protagoniza el relato. ¿Qué quiere decir, si se hubiera quedado en su país esto no le pasaba?

HISTORIAS DEL HORROR Y LA ESPERANZA DESPUES DEL TERROR QUE ASALTO LA CAPITAL. La vida breve que murió en el Niño Jesús

Fue la víctima más joven de la carnicería en la que Madrid se convirtió anteayer. Su madre, una inmigrante polaca, sobrevivió a los atentados, pero aún no sabe que su hijita no pudo hacerlo. Esta es una de las historias de llanto después de la tempestad de sangre. Por Marta Aguirregomez corta *Desde Madrid La agonía de Patricia ha durado un día y medio. La niña de siete meses, rubia, con ojos azules y con una pulsera dorada en la muñeca, murió ayer en el Hospital infantil Niño Jesús, a las 13, por un aplastamiento en el pecho y después de una noche entubada en la UVI. Patricia es la víctima más joven del infierno que sacudió a Madrid el jueves. Las primeras horas después del atentado la niña las pasó sola. Ningún familiar reclamó por ella. Un médico residente la encontró tirada en el suelo. La rescató después del estallido y la llevó a las 9 de la mañana hasta el Niño Jesús. De sus familiares no se tuvo noticias. Ni vivos ni muertos. Fue su tía Kati, polaca y de 27 años que vive también en Madrid con sus dos hijos desde hace ocho años, la que dio con la beba después de llamar a todos los números y remover todos los hospitales de Madrid. Había estado viendo la tragedia por televisión. A las 8.30 un palpito le hizo pensar que su hermana, su cuñado y su sobrina podrían haber viajado en alguno de aquellos trenes. [...] Tampoco que su marido, Wiesllaw, de 34, no ha aparecido en ninguna de las listas de heridos del 112. Ni que tampoco ha sido reconocido en el Pabellón 6 del recinto ferial del Campo de las Naciones, donde se amontonan los cadáveres de las víctimas. No se sabe nada de él. Pero no todo ha sido triste en la corta vida de Patricia. Hasta el fatídico día de las bombas era una beba feliz. Sus padres la adoraban. «Mi hermana y mi cuñado estaban muy ilusionados con la niña. Les ha costado mucho tenerla. Yolanda tuvo un aborto y ahora ella y su marido estaban encantados con Patricia», narra su tía Kati en una sala del Hospital Niño Jesús antes de que la beba falleciera. Esto había ocurrido en el último año. Pero Wiesllaw y Yolanda llevaban en España desde hacía más de ocho. Se habían conocido en Polonia y, como muchos de sus compatriotas, habían decidido venir a España para buscar un fu-

turo mejor. Primero vino él y al cabo de un año llegó ella. Todo estaba planeado. Una vez que Wiesllaw estuviera más o menos asentado se traería a Yolanda. Y así ocurrió. A los seis meses de llegar se casaron. Vivían en un departamento cerca de Entrevías. Los tres tomaban cada mañana, a las 7.40, el tren de cercanías desde la estación Asamblea de Madrid hasta Atocha. El jueves también lo hicieron. El matrimonio dejaba a una amiga al cuidado de Patricia mientras ellos trabajaban. Wiesllaw lo hacía en una empresa de construcción y Yolanda como empleada de hogar por horas limpiando en varias casas. Él tenía sus papeles en regla y ella estaba esperando a que se los diesen. «Yolanda es maravillosa. Trabaja en mi casa desde que llegó a España y es casi de la familia», cuenta una señora. Durante este tiempo, Yolanda y Wiesllaw han estado trabajando duro para poder comprarse una casa cerca de Varsovia, en Polonia. Acababan de pagar la hipoteca. «Desde que su hija nació estaba radiante. Tanto que hace poco Yolanda me decía: “Soy tan feliz que me da miedo”», sigue contando la señora por teléfono. «Wiesllaw también era muy buena persona. Vivía para su mujer y su hija», añade. «No puede ser que haya ocurrido esto, nosotros no somos españoles, pero es como si los fuésemos», dijo. Otra hermana de Kati y Yolanda, que vive en Polonia, tenía previsto desde antes del atentado aterrizar mañana en Madrid. Puede que ahora el padre de estas chicas la acompañe. La familia está esperando a que aparezca Wiesllaw y si está muerto trasladar su cuerpo junto al del bebé a Polonia para enterrarlos allí. A Yolanda le queda todavía lo peor: saber que su marido no aparece y que su beba ha muerto. Su evolución es favorable.* De *El País de Madrid*. Especial para *Página/12*.

En una sorprendente contrapartida se lee en el final del artículo de «El día después» de Rodrigo Fresán el siguiente párrafo:

Y, en lo personal, pocas cosas más fuertes he visto que la postal de un chico de unos cuatro años como mucho; un chico que hasta ayer pensaba que los trenes eran nada más que un juguete y que hoy está sentado sobre los hombros de su padre y gritando, con el puño en alto, con toda la fuerza de sus pulmones, con una voz finita pero de golpe ensordecedora «¡Asesinos! ¡Asesinos!». Mensaje a los monstruos que plantaron las bombas: más les vale no caer en manos de este niño (P/1212/03/04).

En *Página/12* el tratamiento de la nacionalidad de las víctimas es diferente aun cuando lo escriben los periodistas de *El País*, no deja de ser comprometido e incluso apunta a tomar partido, pero el espíritu está cargado de piedad.

UN ROMANCE QUE DESEMBOCO EN SANGRE E INCERTIDUMBRE

El novio reapareció, la novia aún no. Por Carmen Morán *Desde Madrid Puede que Andrean y Kalina se casen el 15 de mayo. Puede que vayan a la embajada de Bulgaria en Madrid vestidos con los trajes de boda que ya se han comprado y que después celebren su banquete en un restaurante de Carabanchel. Todo estaba ya previsto. Ahora, el novio «respira con una máquina, un hierro le golpeó el pecho y sus pulmones no están muy bien; las piernas están en peligro. No se sabe si cortarán». Su familia no se mueve del Gregorio Marañón, a ratos se sientan, a ratos lloran. Uno de sus amigos está hecho un manojo de nervios; el otro, Anko Gabriello, es el único que saca valor para contar la historia de Andrean. Los dos nacieron en Lykovit, un pueblo donde hubo una fábrica textil que ahora está cerrada. La familia de Anko y la de Andrean se vinieron a España a trabajar en la construcción, y los dos muchachos, de 22 años, hicieron lo mismo cuando cumplieron con el ejército. Llegaron en 2001. «Andrean es más alto y fuerte que yo, es blanco, rubio, sí; vive en Torrejón; él siempre iba a Madrid en autobús, pero ese día fue con su novia en el tren porque tenía una cita». Anko y Andrean quieren quedarse en España para siempre, no le ven futuro a Bulgaria. «Dicen que cuando entre en la UE...» Los fines de semana van al cine y a tomar algo. Les gusta el clima, «por lo menos no hay nieve». Pero extrañan a los amigos de su país: «Eramos 10 y tres de ellos estamos aquí». Anko dice que desde que Andrean se echó novia no lo conoce. «Ella es búlgara pero la conoció en España, hace año y pico. Antes era muy loco, bebía mucha cerveza, por eso tiene tanta panza. Ahora ha sentado la cabeza», ríe. ¿Y Kalina Dimítrova? Es rubia, 1,60, 50 kilos, 30 años, «trabaja de camarera en Atocha, creo». La han buscado en todos los hospitales. «Un amigo ha ido a llevar un peine para que hagan las pruebas de ADN.» * De *El País de Madrid*. Especial para *Página / 12*.

Tanto en este artículo como en el del bebé, la descripción de los ojos y el pelo, así como los oficios de sus familiares, resultan detallados y descriptivos. Consideramos este tema importante porque tiende a «desviar» el foco entre derechos humanos e individuos construyendo instancias intermedias que distraen la gravedad del suceso.

Es significativo analizar el nombramiento de las víctimas mortales que da origen a las revueltas de París, así como la del hombre que murió en los enfrentamientos.

En *La Nación* (LN 2-11 A) las dos primeras víctimas son nombradas: «origen árabe Ziad y Banou» o «El tercero se encuentra en estado grave. Zyed y Bouna tenían 15 y 17 años, respectivamente (P12 3-11 A) de manera familiar, como si sólo el nombre fuera suficiente para iden-

tificarlos, a modo de extravagancia o no fuera necesario publicar el apellido. El empleo del potencial para sospechar sobre el principio de la huida, sin siquiera mencionar el nombre:

dos adolescentes cuando se creían perseguidos por la policía (LN 5-11 A). El disparador fue la muerte por electrocución de dos jóvenes —uno de origen mauritano y el otro, tunecino— que se habían escondido en una planta eléctrica cuando escapaban de un control policial en las afueras de París. Al día siguiente, cientos de furiosos adolescentes descendientes de inmigrantes tomaron las calles de algunos suburbios para protestar contra lo que, consideraban, había sido una abierta discriminación de la policía, a la que acusan de maltratarlos frecuentemente (LN 9-11 A).

Cuando se menciona el nombre de la víctima de origen francés que en medio de los disturbios defendió su propiedad encontramos el siguiente párrafo:

Los vándalos que prenden fuego a los automóviles y destruyen las escuelas de París y de otras trescientas localidades francesas asesinaron a una persona el pasado viernes 4 de noviembre. El nombre de la víctima era Jean Chenadec y tenía 60 años (LN14-11 A).

Dentro de los recursos que emplean los diarios en la competencia por otorgar sentidos se encuentran el *Silenciamiento dando la palabra, suprimiéndola o proporcionando interpretaciones libres* (El-Madkouri, Mohamed, 2006).

El siguiente artículo transcrito de la BBC, sin autor y bajo el título «¿Por qué hay disturbios en Francia?» apareció en *La Nación* el sábado 5 de noviembre de 2005.

Varios días de disturbios en distintos suburbios de París, son una muestra del descontento que reina entre muchos jóvenes franceses cuyo origen proviene del norte de África. Henri Astier de la BBC, aborda el tema de la discriminación, la principal causa de frustración en los ghettos de Francia. Sadek recientemente dejó su trabajo repartiendo verduras cerca de Saint-Denis, justo al norte de París. El joven estaba cansado de subir escaleras cargando bolsas muy pesadas. Sadek, que tiene 31 años, culminó la educación secundaria y por ello aspira a obtener un trabajo mucho mejor. Sin embargo, él sabe que sus opciones son limitadas. «Con un nombre como el mío, no puedo conseguir un empleo en ventas», dice. El trabajo en telemarketing puede ser una posibilidad —la gente como no lo vería, ignoraría que tiene raíces árabes. Sin embargo, para ello tendría que trabajar utilizando un nombre falso. La historia de Sadek resume las posibilidades de empleo que tienen los hijos y nietos de los inmigrantes musulmanes en Francia. Puede

que ellos tengan papeles que los identifican como franceses, pero estos jóvenes saben que Alí y Rachid progresarán mucho menos en comparación con quienes se llamen Alain o Richard. La discriminación racial está prohibida en Francia, pero una mirada rápida a la gente que trabaja en cualquier tienda u oficina sugiere que es una práctica generalizada en el país. Y las estadísticas oficiales confirman la impresión que se percibe en las calles. El desempleo entre la gente de origen francés es de 9,2%. Entre aquellos de origen extranjero, la cifra es de 14% —aun después de los ajustes relacionados a la educación recibida por este segmento de la población.

Si bien el artículo intenta describir la frustración del joven Sadek, lo traduce y lo interpreta afirmando que está cansado de subir bolsas y casi burla sus deseos de obtener un mejor empleo. Cuando le da la palabra, sumisamente Sadek parece vencido con la situación que se le plantea, agrega porcentajes, habla de las ONG en donde se puede denunciar casos de racismo y aporta un testimonio de un árabe exitoso:

«Las puertas están cerradas cuando eres árabe», indica Yazid Sabeg, un escritor y hombre de negocios.

Cuando le vuelve a dar la palabra a un árabe promedio, transcribe la siguiente frase:

«Pero luego de dos o tres veces, te regresas a casa cargando un bolso de odio sobre tus hombros».

La alusión al «odio», tira por la borda cualquier intento de «ponerse en el lugar del otro»; el odio es un tema casi tabú en el ciudadano promedio, los «crímenes de odio» remiten sin lugar a dudas a cuestiones insoslayables, de acciones terroristas, irracionales, en donde el individuo se ciega y es capaz de cometer cualquier tipo de actos, que debe aislarse de la sociedad.

El 6 de diciembre en la edición dominical encontramos el mismo titular en *La Nación* y *Clarín*: «Cada noche hacemos un Bagdad». Lo afirmó uno de los jóvenes incendiarios

PARIS (DPA). «Hemos prendido fuego a 15 coches. ¿Ustedes a cuántos?» Como si de un concurso local se tratara, los jóvenes de las ciudades dormitorio en Francia compiten por ver quién de ellos lanzó el mayor número de bombas incendiarias durante la noche. A través de blogs en Internet, los jóvenes incendiarios se jactan de sus éxitos. Causar disturbios se ha convertido ya casi en el «deporte de moda». También en lejanas ciudades de provincia los adolescentes y jóvenes de los barrios de inmigrantes aceptan el desafío de París. No lanzan eslóganes políticos. Sin embargo, se puede sentir el odio hacia el mi-

nistro del Interior, Nicolas Sarkozy, que con la Karcher (una marca de aspiradoras) quería dejar libre de suciedad los barrios conflictivos. «Ahora te haremos desaparecer nosotros con la Karcher», le responden. Las batallas callejeras con la policía se han convertido en un juego del gato y el ratón que tiene lugar cada noche. Armados con celulares, palancas y bombas incendiarias, dos o tres personas se echan a andar. Un golpe rápido con una palanca «pie de cabra» contra el parabrisas; un cóctel molotov cae en el vehículo y la tropa ya ha desaparecido. Desde que la policía patrulla las ciudades, también se utilizan motocicletas, de manera que los comandos incendiarios tienen todavía más movilidad. Por celular informan de los movimientos de la policía. Se trata de una táctica como las de las guerrillas urbanas. «Cada noche hacemos un Bagdad aquí», dice un encapuchado en Sevran, cerca de París. Sin embargo, no parece una declaración política. Es más bien una orientación a partir de imágenes de televisión. «Sería mejor ir a París en vez de romperlo todo aquí, donde vivimos nosotros», comenta un compañero, porque las víctimas de los disturbios son los propios vecinos y amigos. «¿Por qué le han prendido fuego a mi coche? ¿Por qué precisamente al mío?», grita desesperado un hombre, que observa impotente cómo su vehículo es consumido por las llamas. Conoce a los autores, dice. Son vecinos, pero no quiere dar sus nombres.

«No hay un lugar para los jóvenes», se lamenta Myriam Benhanida, impulsora de Parcour, la única asociación que ofrece apoyo escolar en toda la ciudad. Trabaja en cuatro escuelas y con la ayuda de las madres del barrio puede organizar los talleres y mantener a flote la asociación, que desde hace varios años recibe cada vez menos subvenciones. [...] «Me pregunto qué es lo que hace que un joven vaya a quemar un auto», dice Myriam, que desde 1993 trabaja en el barrio. A algunos los vio cumplir sus sueños, terminar el colegio, conseguir un trabajo o empezar una carrera universitaria. «Como adulto, esa pregunta queda ahí», añade, sin respuesta. «Qué es lo que empuja a un joven a quemar un auto?, repite (LN 9-11 A).

La desvalorización de la lucha de los jóvenes se transmite en cada párrafo; no intenta ser neutral. La indignación por la utilización de recursos: motos, palancas, cócteles molotov, celulares y táctica y estrategias para no ser atrapados sorprende al cronista. Le usurpa de manera total el contenido político explícitamente: «deporte de moda», «no parece una declaración política», «guerrilla urbana», «juego del gato y el ratón» y la pregunta del vecino que queda sin respuesta. Se refuerza la irracionalidad de las acciones, que aunque se busque una respuesta no se la va a encontrar. En este caso, darle

la palabra es casi peor que no dársela. Por otro lado, llevar la crisis actual a Bagdad, una directamente la situación de Francia con toda la red de múltiples conflictos originados en Medio Oriente, con Iraq, el terrorismo, la guerra actual y polisémicas interpretaciones y temores. También son considerados como: «Nueva forma de terrorismo urbano fomentada por una minoría de jefes con intereses financieros o ideológicos» (P12 5-11 A). Lo expresa de manera excluyente, no puede ser ideológico financiero, o bien, «Barriadas marginales» (LN 13-11 A) En la misma línea, Patricio Arana de *La Nación*, el 8 de noviembre cita las siguientes frases de los jóvenes apostados en las veredas:

«¡Estamos cansados de la policía! ¡Hay que romper todo!», grita uno de ellos, mientras el otro dice no saber para qué va a la escuela. Sin embargo, el más joven de la banda, que cursa el tercer año del secundario, se muestra más sensato: «No vale la pena quemar un auto». A apenas unos veinte metros, el hollín de varios vehículos carbonizados todavía reposa sobre el asfalto; sólo queda la puerta de uno de los autos. Una mujer del barrio, «la madre del barrio», según los adolescentes, se acerca para hablar. «Anoche estábamos en la calle. A pocos metros había un grupo de jóvenes como estos de acá, estaban en una esquina y de repente la policía empezó a tirarnos gases lacrimógenos», relató la mujer, y jura que se desmoronó, al igual que dos de sus amigas. Antes de partir, el malí señala un muro: «Lea —dice—, aquí están los nombres de los dos chicos que mataron hace más de diez días: Bouna y Zyed». «Eso es culpa de Sarkozy —el ministro del Interior—, ¡que regrese a su país!», exclaman uno tras otro. El ministro del Interior, criticado por haber tratado de racailles —lacras, desechos de la sociedad— a los que incendiaron automóviles, es hijo de inmigrantes húngaros. Esta semana la oposición pidió su renuncia.

Islamistas radicales manipularon a los jóvenes (P12 5-11 A).

Es el recurso de silenciar al *otro* tratándolo como un objeto abierto a la interpretación libre, sin darle la oportunidad de explicarse a sí mismo y sin fundamentarlas sobre datos objetivos. En el caso que estamos analizando la pregunta implícita es... ¿por qué no se vuelven? Si están tan mal, si no se sienten parte, como se deduce de las sucesivas destrucciones a edificios del Estado, que serían suyos también, como siguen viviendo en «ciudades dormitorio».

En la volanta «Los disturbios en Francia llevan once días y se suman ciudades a la espiral de violencia espontánea» (P12 7-11 V), da cuenta sobre un movimiento de sin razón, como elementos combustibles que arden sorpresivamente, a lo que se suma el titular «La inti-

fada¹³ de los suburbios deja un París en llamas» (P12 7-11 T), que no solamente utiliza el concepto exótico de intifada que remite a guerra de Medio Oriente y conflicto en los que el lector no puede ser especialista, sino que cualquier incursión en el Google, apunta a una palabra árabe que significa «agitación», «levantamiento» y «ola de violencia», destrucción, caos. Cuando en realidad la violencia, si bien no es el medio adecuado, no posee nada de espontánea, sino que hunde sus raíces en la historia y cada evento remite a ello. Según Jorge Elías (LN 13-11 A9) significa «Sublevación palestina».

«Víctimas ilegales» y represión, ayuda (y selección)

Los diarios no ocultan el perfil a quien supuestamente está dirigido el discurso. El *nosotros* es al mismo tiempo el componente dominante y el telón de fondo. El discurso dominante del medio se desarrolla en un contexto favorable para la interpretación que muchas veces *no requiere* de argumentación... ya está entendido por las partes.

Por esa razón, en muchas oportunidades no es necesario ser demasiado explícito con las adjetivaciones negativas del Otro, el entendimiento entre las partes hará el resto.

También, entre ciertos sectores de clase media la compra del diario es cotidiana, de manera que el diálogo con el diario es constante, posee una construcción discursiva que dura lo que dura el tema, aunque desde un primer momento ya se tiene la opinión formada, el resto de las noticias sólo contribuye a reforzar la idea.

En el 2008, encontramos noticias como éstas: «Nuevas oleadas de inmigrantes» (LN 24/06/08 T).

MADRID (De nuestra corresponsal). Hay dudas sobre lo que realmente ha pasado y cómo. Lo único cierto es que, en cuestión de pocas horas, dos avalanchas de desesperados inmigrantes africanos consiguieron burlar, otra vez, el muro perimetral de Melilla. Y, así, un puñado de ellos logró entrar en el Primer Mundo, cuya policía anoche, todavía, los buscaba.

A partir de allí, todo es bastante confuso. El titular de Unión, Progreso y Democracia (UPyD), de Melilla, Emilio Guerra, afirma que «hubo disparos de armas y refriegas mayores que las que admite el gobierno» entre los africanos invasores y la policía española. El Ministerio de Interior

13 En el seminario de doctorado dictado por Jérôme Bourdon, se hace especial referencia al concepto de intifada, que tiene una especial significación vinculada a un descontrol sinrazón.

había reforzado anoche el vallado que ahora rodea Melilla y contra el que los inmigrantes se lanzaron sin escaleras: por la puerta, nomás.

O bien: «La UE se endurece con los ilegales» (LN 18/06/08 T) en donde la revuelta de París constituye uno de los principales argumentos.

A continuación compilamos alguna de las menciones de los diarios vinculadas a políticas públicas a partir de los sucesos: en los artículos vinculados a la nacionalidad de las víctimas, está presente el tema de la ilegalidad de los inmigrantes y el gobierno de Aznar que si bien fue restrictivo con la inmigración, «en este caso», perdonará a esta nueva figura de «víctima ilegal» que crean y le otorgará la regularización.

Asimismo, Aznar anunció la regularización de las víctimas ilegales: «He dado instrucciones al Ministerio del Interior para que se proceda a la regularización de las personas que pudieran encontrarse en situación irregular en su condición de inmigrantes». «El gobierno concederá la nacionalidad española a las víctimas y familiares de esas personas que lo soliciten», añadió.

Murieron 16 inmigrantes de América Latina

Nacionalizarán a los ilegales afectados (Madrid). Al tiempo que se informaba que por lo menos 16 latinoamericanos perdieron la vida en los atentados de anteayer en Madrid, el presidente del gobierno español, José María Aznar, anunció que se le otorgará la nacionalidad española a todos los inmigrantes ilegales que hayan sido afectados por los ataques y a sus familiares directos. El gobierno autorizó también a que 140 millones de euros del Fondo de Contingencia se destinen a indemnizaciones y a la atención de las víctimas y sus familiares, anunció Aznar. Entre los muertos latinoamericanos figuran tres peruanos, cinco ecuatorianos, tres colombianos, un chileno, un dominicano, dos hondureños y un cubano, según los embajadores de los respectivos países. La mayoría de las legaciones no descarta que tener más noticias de fallecidos latinoamericanos, dado que los inmigrantes de esta región son los más numerosos en España, con más de 600.000 personas legales y una cifra similar de inmigrantes clandestinos. Entre los muertos también hubo dos polacos, un ciudadano de Guinea Bissau, una francesa y un marroquí. El gobierno español, que en los últimos años endureció la legislación sobre inmigración, anunció ayer que dará papeles a familiares y víctimas ilegales de la matanza de Madrid, cuando faltaban dos días para las elecciones generales. «He dado instrucciones al Ministerio del Interior para que con carácter extraordinario proceda a la regularización de la situación de todas las víctimas de los atentados y de sus familias, que pudieran encontrarse en situación irregular», anunció Aznar. «Podemos y debemos evitar que nadie tenga cualquier sensación

de desamparo, cualquiera que sea su situación, su nacionalidad y sus circunstancias familiares o sociales», agregó. La Oficina de Atención a Víctimas del Terrorismo del Ministerio del Interior será reforzada con personas destinadas a asistir a las personas afectadas por los atentados en la tramitación de sus indemnizaciones y regularización de su situación en España. *Agencias EFE y Reuters* (LN 13/03/04 CTVA).

En el caso de Francia los artículos se refieren a, por lo menos, tres diferentes niveles de análisis: a) las discusiones sobre la migración en general, b) la aplicación de jurisprudencia de mediados de siglo XX y c) las medidas a futuro.

a) En cuanto a la primera función, la disputa por el «lugar» se encuentran las declaraciones clásicas vinculadas y rondando el concepto de «propiedad»:

[inmigrantes] vienen por buenos hospitales y excelentes escuelas (LN 16-11 A).

Lo más curioso es que estos reclamos los inventan los propios columnistas y locutores: hasta ahora no hemos escuchado ni leído a ninguno de los vándalos explicando que incendian autos, en realidad, porque quieren una mejor integración laboral. Que han matado a un hombre indefenso de 60 años porque quieren un mayor acceso a la educación laica y pública. Que han destruido las propiedades de decenas de miles de conciudadanos porque quieren mayor libertad de expresión (LN 14-11 A).

Los actuales vándalos del extrarradio parisino viven en una situación de privilegio si los comparamos con las tres cuartas partes restantes del planeta. Todos aquellos que sean ciudadanos franceses gozan de un seguro de salud, de un seguro de desempleo y de un acceso a la educación muy superiores a los de cualquier pobre sudamericano, e infinitamente superiores a los del ciudadano medio de cualquiera de las dictaduras o monarquías de África o de Medio Oriente (LN 14-11 A).

b) El 11 de noviembre Dominique Villepin anuncia el toque de queda: «no respetan las leyes de la República y por ello la policía debe detenerlos y la justicia adoptar las sanciones necesarias» (LN 7-11A).

El 9 de noviembre, la expulsión de los extranjeros era el pedido del que se hizo eco *La Nación*: «Así lo anunció el Ministro del Interior francés, Nicolás Sarkozy, son 120 detenidos, bajó el nivel de violencia» (LN 11-11C). El 14 de noviembre, la UE ofrece ayuda, porque teme un «efecto contagio», que es también título de *Página/12*, a raíz de esta declaración, por primera vez Chirac anunció un plan de integración social, pero las voces de países vecinos ya se empezaron a ser explícitas dado que el conflicto ya lleva más de dos semanas. Las políticas

francesas se endurecen: «Francia: avanza la extensión del estado de emergencia. La cámara de diputados aprobó un proyecto de ley para que siga vigente hasta febrero próximo; el primer ministro recorrió las zonas más afectadas, bajó el nivel de violencia» (LN 15-11 TC).

Página/12 titula este nuevo capítulo de la siguiente manera: «*La estrategia de mezclar represión y ayuda*». El gobierno anunció el «capítulo social» del plan para frenar la revuelta. Contempla apoyo educativo y laboral para los jóvenes y el fortalecimiento de las organizaciones barriales. Hubo mil autos quemados y 139 detenidos. En tres localidades se puso en marcha el toque de queda (P/12 4-11 TC).

El gobierno cuenta con el impacto psicológico de esa medida que sólo puede permanecer vigente durante 12 días y necesita una autorización especial para ser prolongada.

Djamel, 17 años, aseguraba: «Si piensan que encerrándonos más van a restablecer orden, no entienden nada. Lo peor de todo es que, cuando veíamos al primer ministro en la televisión, teníamos la impresión de que hablaba de nosotros como si fuéramos extraterrestres. ¿Sabes qué?: Para esa gente, nosotros no somos franceses. Seguimos siendo árabes». La excepcionalidad de la medida, la connotación histórica que la acompaña, es decir, la guerra de Argelia, desencadenó sentimientos encontrados. En un editorial de primera plana, el vespertino *Le Monde* escribió: «Exhumar un texto de 1955 equivale a enviar a los jóvenes un mensaje de una brutalidad escalofriante. A 50 años de diferencia, Francia los sigue tratando como a sus abuelos». En efecto, 50 años atrás esa medida fue aplicada para responder a las manifestaciones contra la guerra de Argelia. Los enfrentamientos dejaron entonces decenas y decenas de muertos.

A posteriori, los efectos de la revuelta continuaron. Desde *La Nación* se hizo mención a cuestiones raciales y culturales: «Francia endurece su política migratoria. El gobierno anunció nuevas medidas; el aumento de controles a los casamientos entre franceses y extranjeros y las restricciones a estudiantes son algunas de ellas» (LN 29-11 TC) y «La secuela de los disturbios en las afueras de París: ofensiva del gobierno conservador. Francia más dura con la inmigración. Habrá controles en los matrimonios entre franceses y extranjeros y restricciones para el ingreso de estudiantes de otros países» (LN 30-11 TC).

«Francia decidió que el problema no era de clase, sino de raza. Cuando los coches ardían se hablaba públicamente de una crisis social en los suburbios. Pero ahora hasta en el Congreso se dice que el problema son los árabes. Y los negros, por supuesto. Los quemaco-

ches pasaron de ser jóvenes marginados a árabes indigeribles para la sociedad francesa» (P12 3-12 VTC).

c) Con respecto a las acciones futuras, los diarios expresaban:

El gobierno anunció nuevas medidas; el aumento de controles a los casamientos entre franceses y extranjeros y las restricciones a estudiantes son algunas de ellas (LN 19-11 C).

En la madrugada del martes al miércoles, padres, empleados públicos y maestros protegían en rondas sus colegios, sus oficinas, sus dispensarios, sus escuelas maternas y guarderías en los suburbios para prevenir que no fueran incendiados. Todos ellos decidieron dormir allí y hacer guardia en ellos (C 9-11 A).

Louis Borloo, [ministro de la Cohesión Social] pidió ayer a los padres que residen en las periferias ganadas por la violencia que no dejaran ir a la escuela a los chicos más jóvenes a fin de evitar «que se produzca lo irreversible» (P12 7-11 A).

Utilizaremos el concepto de hiperexotización para agrupar algunas declaraciones y titulares que ubican al inmigrante en un lugar de franco extrañamiento. Esta distancia afianzada y profundizada impide cualquier acercamiento entre las partes de manera casi irreductible. La práctica de la hiperexotización consiste en la focalización y sobredimensión de la diferencia, entendida ésta en términos de exotismo, por lo general negativo. El agregado del prefijo hiper (Courtis, 2000) responde a la constatación de que, si bien los discursos suelen llevar presupuestas comparaciones entre diversos «tipos» de inmigrantes (viejos/nuevos, Oriente/Occidente, países vecinos, etc.) todos denotados o connotados como exóticos, existen nacionalidades que ocupan el pico más alto del exotismo, o al menos eso se alimenta a través de los discursos.

En este planteo se entrelazan dos niveles fundamentales en el tema migratorio: la posibilidad o no del éxito de las políticas de integración y por otro lado, la cuestión de género.

Como señala (Gil, 2007) algunos planteos recientes sobre la integración de los inmigrantes, rememoran tecnologías de entrenamiento moral y como principal reproductora las mujeres tienen un lugar asignado como agentes de integración.¹⁴

14 Uno de los corresponsales entrevistados nos contó que en el conflicto de París ocurrió una situación muy atípica: la división de las madres de los padres. Los padres, en gran parte, aunaban por continuar y llevar al máximo el conflicto a fin de que se reconociera los derechos de sus hijos, mientras que las madres fueron las principa-

En el primer punto encontramos las siguientes:

esperanza de que las celebraciones que ponen fin a la festividad musulmana de Ramadán calmarían a los manifestantes; muchos de ellos son musulmanes de origen norafricano que protestan contra los prejuicios raciales que dicen que los condenan a un status de segunda clase (LN 4-11 A).

Desde las fuentes oficiales, existía la creencia de que la festividad de Ramadán influenciara o no, las manifestaciones de las calles, como si respondieran a ciclos de la naturaleza, tribales y religiosos.

De manera recurrente se encuentran palabras en árabe para determinar algún concepto o suceso, como si no tuviera un vocablo traducible al castellano. Además citan las declaraciones que gritan los jóvenes en la calle, como una declaración formal.

«Es como una competencia», dice Musa, un adolescente franco mali del barrio de los Músicos. «la pasamos bárbaro cuando vemos arder todo en la tele», dice Jusef. Cada noche, cuando empieza el *dawa*, que en árabe significa caos, una decena de amigos de la infancia de Musa se dan cita en su edificio de escaleras destartaladas. Todos llevan el mismo uniforme de zapatos deportivos de marca, jeans holgados y chaqueta con capucha, de preferencia blanca (LN 8-11 A).

Los casos que también hemos tratado que ejemplifican éxitos de integración, de individuos que sin que eso resulte extraño, se visten como cualquier occidental.

—El ejemplo que se suele poner contra eso es el caso de Zinedine Zidane, que es de origen inmigrante y es un ídolo absoluto.

—¡Otra vez con el arabecito que pateo bien la pelota! Mientras sea una pelota, Francia no se enoja. Pero yo quiero ver a uno así manejando una gran empresa. Eso es lo que cuenta. Mauri dice que no le queda más remedio que irse. Que tiene amigos en los Estados Unidos y en Gran Bretaña que ya lo hicieron. Con Rachid, hablan de política internacional y parecen informados: «Es que leemos, discutimos, estudiamos. Sólo la televisión pública hace creer que en los suburbios somos todos idiotas. Siempre entrevista a los peores. Y lo hace a propósito, para dañar la imagen», dicen (LN 13-11 A).

más interesados en aparecer por TV que en formular una declaración de principios coherentes, «subclase» (LN 8-11 A).

les «negociadoras» del conflicto. No fue la policía, ni las ONG, sino que se recurrió a las madres para calmar los incendios y revueltas.

Una vez que el conflicto pasó el pico (que podemos ubicar cuando el conflicto llega a París), el discurso general de los diarios vira hacia el análisis causal, y fue allí cuando el tema de la poligamia surgió con gran impacto y desprecio por parte de las declaraciones publicadas:

Sarkozy, al igual que el ministro de Trabajo, Gerard Lacher, atribuyó los disturbios a la poligamia y la aculturación de algunas familias (LN 17-11 A).

La poligamia, otra vez bajo la lupa (LN 17-11 T).

...casamientos blancos (LN 29-11 A).

Constantemente sobrevuela la hipótesis homogeneizadora del terrorismo y la sensación realmente incómoda de que, por ejemplo, el valor de «la vida» no tenga correlato igual o similar en la comunidad musulmana, y ese imperativo categórico se ubique nuevamente en veredas opuestas e impida cualquier puente de diálogo:

Pero el temor es que, estructuralmente, está surgiendo una subclase, no sólo en Francia sino también en el resto de Europa, que podría traer consigo delitos y fanatismo religioso. El canciller francés, Philippe Douste-Blazy, advirtió que Francia corre el riesgo de perder la batalla de la integración en sus barrios de inmigrantes frente a movimientos extremistas de base religiosa, es decir, el extremismo islámico. Sin embargo, hasta ahora los islamistas no están implicados en la cuestión, «porque los expondría a críticas y no ganarían nada», según Olivier Roy, un estudioso francés del islam en Europa (LN 8-11 A).

Aquellos que hicieron esto fueron cobardes. El chico que golpeó a Jean-Jacques se acercó encorvado, escondiendo su cara en su capucha. No me importa ni su color ni sus creencias. Quería mostrarles a sus amigos que él era el hombre adulto, que podía mandar en las calles, estar en control de algo para variar. Bueno, miren lo que sucedió, mató a un hombre. Despojó a una familia de su padre, esposo o hermano (P12 10-11 A).

Lo que se puede destacar es que en los últimos días había una campaña de la prensa en contra de los inmigrantes, acusándolos de ser delincuentes, y hoy todos los medios llamaron a decir «todos somos españoles», incluidos los inmigrantes.

Algunas conclusiones

En un artículo del 28 de noviembre de este año en *La Nación*, en ocasión de la Feria del Libro de Guadalajara, se relata una reunión entre los directores y subdirectores del diario *El País*, de España, *El Mercurio* de Chile, *El Nuevo Herald* de Miami, *Público Milenio* de Guadalajara, *La Nación*, *El Universal* y otros medios, se habló del futuro del diario.

Moreno, de *El País*, expresó lo siguiente:

Cuando hablamos del futuro de la prensa hablamos del futuro de la democracia. Periódicos y democracia son la misma galaxia, y saber qué va a pasar con la prensa no es una cuestión que sólo afecta a los editores y dueños de diarios, sino también a la sociedad toda, porque tiene que ver con que el espacio público para el debate no se deteriore.

Los directores del *Nuevo Herald* y *El País* coincidieron: «Los periódicos no van a tener muerte, tienen una nueva avenida que los hace grandes y con mayor influencia: los portales electrónicos. Hay que apostar al lector inteligente». ¿El lector inteligente es el de Internet? No fue la única posición, Saguier, de *La Nación* recalcó las «obligaciones» del medio impreso para mantener su caudal de lectores, que deben ofrecer información propia, análisis, opinión, un tratamiento diferenciado de la noticia, con grandes firmas y la modernización de las «prosas narrativas» para los jóvenes.

Para el director de *El Mercurio*, la responsabilidad entre el papel y el medio digital está dada por la responsabilidad de uno y otro para con los ciudadanos. Nuevamente la esfera política se impuso: los diarios deben lograr ser imprescindibles y que una persona que no lee los diarios está «brutalmente desinformada y no puede ejercer la ciudadanía», a lo que respondieron con cierta templanza los representantes de *La Nación*. Y luego pasaron a la ríspida relación con el concepto de independencia. La nota, que tiene como otras un «Espacio de los lectores», en la que cuatro elevaron su opinión acotando datos sobre la población con acceso a Internet dentro de cinco años: aproximadamente 2/6 de la población (Bourdón, 2007).¹⁵ No importa quiénes ni

15 *Et c'est ici que nous retrouvons l'articulation entre médias: Internet apparaît comme l'outil du dévoilement et de la mise en doute. L'intense «mediamonitoring» qui s'y déploie favorise la critique et la mise en doute, et crée des malaises dans l'univers journalistique traditionnel. [...]*

Si internet n'est pas un média global, il modifie pourtant profondément le jeu des relations entre nations. D'une part, il permet, au sein de la nation, la mise en doute qui touche un public minoritaire, et il facilite aussi l'exportation de cette mise en doute ailleurs, aux Etats-Unis.

dónde. En esta pequeña nota, se juntaron muchos de los conceptos hasta aquí analizados: la elite multimediática, representaciones del otro, clasificaciones: un lector inteligente implica uno que no lo es, el vínculo orgánico e innegable de la prensa con la política y la formación de ciudadanos.¹⁶

Lo que se percibe, como en estos ejemplos, es una anulación, una desinteresada consideración sobre otros universos, otras culturas, otras posibilidades. En *Página/12*, el sentimiento que atraviesa al lector es un pesimismo generalizado, de profunda angustia por lo que sucede en el mundo, en donde prevalece contar todo lo posible, aun las hipótesis que construye el propio periodista que firma. Este punto, las notas con nombre, constituyen una diferencia importante entre los dos diarios.

Los parámetros sobre los que van Dijk determina el discurso racista se han visto reflejados en el trato que *La Nación* le otorga a estos conflictos. Es decir, la elite que produce el discurso se despliega en sutilezas y recursos lingüísticos que ubican al otro en un lugar cada vez más alejado. No se preguntan las razones del por qué la ETA hace sus reclamos de esta manera, ni por qué Bin Laden surge como la síntesis de todos los males: ambos son considerados terroristas y sobre esa certeza se comienza a mezclar datos, testimonios de individuos representativos o no, *raccontos* cronológicos, ni por qué los jóvenes franceses se descargan con autos.

La autorrepresentación positiva y la negativa del otro (ETA-Al Qaeda) se perciben en este caso desde un primer momento. De hecho, las sospechas del momento se relacionan con Aznar que quería aprovechar la situación culpando a la ETA, de manera de enfrentar las elecciones tres días después, con una condena generalizada de la so-

16 Esto es lo que dice el diario sobre el ingreso de Internet al proceso periodístico: Pero la misión de *La Nación* no se agota con la edición del diario. Contemporánea de sí misma, no descuida las líneas del presente dando un paso al futuro se convierte en diciembre de 1995, en el primer diario de circulación nacional en incorporarse a Internet. Ingresando a LANACION.com a través de <www.lanacion.com.ar> se puede encontrar entre otras cosas la edición del diario, los suplementos y la revista del domingo con actualización semanal, actualización permanente de noticias durante todo el día, avisos clasificados, investigaciones y coberturas especiales, el tiempo actual y el pronóstico del tiempo con actualización cada 1 hora, un motor de búsqueda de artículos por tema, el buscador de ediciones anteriores por fecha, la cartelera de espectáculos, el catálogo de consultoras y el servicio de registración a través del cual se puede sin cargo recibir los titulares por e-mail y el acceder en forma ilimitada al material de archivo. Aunque en esta línea, hemos registrado faltas de ortografía «Firmesa y serenidad» (LN 13-3 T) y noticias repetidas «Testimonios del horror» (LN 12-3 T) y «A salvo, pero asustado» (LN 13-3 T).

ciudad a la organización vasca. Precisamente de este *show off*, la denuncia más clara y precisa vendrá de Pedro Almodóvar. También se manifiesta claramente en las constantes alusiones a la «civilización», la ley y el orden que imperaría, de no haber sido interrumpido por esta *canalla*. La negación del otro es sistemática y constantemente se refieren a ellos como si no fueran o no pudieran leer las noticias. En los artículos analizados no parece (o por lo menos) a nosotros nos resultó difícil imaginar que hubiera una limitación espacial, especialmente en el artículo de Cebrián. La impresión personal fue que se dio «rienda libre» a publicar (en la edición virtual o impresa) la información que llegara, especialmente los primeros días.

Es evidente la implicación y el tono subjetivo que atraviesa todas las notas. Los diarios no quieren ni encuentran razones para disimular su contenido ideológico. La lógica que guía es frecuentemente utilizada: cualquier duda sobre lo dicho es considerada como un pasaje al otro bando, una traición. Es la negación, pero al mismo tiempo la reducción de la duda a la irracionalidad por lo tanto implica no sólo una postura que no permite el diálogo sino también de profunda deshumanización.

La Nación se adjudica el papel de formar un lector, ciudadano, moderno, informado, que tiene familiares y amigos trabajando en Europa. En *Página/12* el papel que se adjudica es contribuir con el lector informado, con la cantidad de temas que se puedan abrir para que los sume a su acervo informativo, sin dudas inclinado hacia un centro derecha, en donde a pesar de contribuir con aristas incómodas, deben saberse.

El sentimentalismo y la solidaridad de algunas notas apelan al argentino promedio, descendiente de inmigrantes pobres que se abrieron camino a fuerza de trabajo y sacrificio, cuyos nietos universitarios recuerdan el olor a hogar.

Adentrándonos en los contenidos, nos resulta importante relevar la nacionalidad de las víctimas porque establece diferencias naturalizadas en el discurso. En un mundo cada vez más integrado en regionalismos y flujos económicos, financieros y comunicacionales, el resurgimiento del nombramiento detallado, siempre presente de la nacionalidad resulta paradójal. Coincidimos con Waquant de que el discurso público y la vida cotidiana de Europa fue penetrada por la etnicidad remarcando una ambivalencia entre un todos unidos, aunque diferentes, pero al mismo tiempo diferenciados de otros (rumanos, magrebíes) ya sea por la raza o por las formas de vida.

Como hemos observado, estas noticias sobre las víctimas argentinas en España resultaron sumamente importantes para el lector por la alta tasa de emigración, sin embargo, luego cambió hacia la migración como problema.

En el artículo del 11/03/04 de *La Nación* se expresa de manera diferenciada: «haya inmigrantes o turistas argentinos». Fue tema en el discurso de Aznar, informando la procedencia de once nacionalidades y enumerándolas. Al mismo tiempo, se constituyó un nuevo estatus, el de «víctima ilegal» ya que «dado que los inmigrantes de Latinoamérica son los más numerosos en España, con más de 600.000 *personas* legales y una cifra similar de *inmigrantes* clandestinos».¹⁷

La mayor cantidad de testimonios, de los cuales en «algunos casos» se cita la nacionalidad del informador, constituye gran parte de la producción e información de la corresponsal que se sumerge y se disuelve sin vacilaciones en el clima. Incluso hay una nota en donde se cuenta lo que a ella le pasa (12/03/04). En *Página/12*, el análisis de la nacional es mucho más integral y abarca todos los aspectos de la vida cotidiana de la víctima, su presente, pero también su pasado y las proyecciones a futuro coartadas por el ataque.

Dentro de las razones por las que los testimonios son analizados aparte, se origina en las características especiales que poseen: en principio, confiar en que son verídicos, a diferencia de los originados en las ciencias sociales que recopila entrevistas, y compromete su ética y su trayectoria (porque para conseguir ese testimonio debe poder probarlo). Por otro lado, la inmediatez de las noticias impide el control del testimonio, más allá de que han sido tomados «en caliente» de manera que contrasentidos como «no queremos más muerte» «ETA muérete» en el mismo renglón, resulta injusto para el que brindó sus palabras. Los testimonios también aparecen en los artículos de *Página/12*, especialmente en los enviados por los periodistas españoles o ingleses, que estuvieron en la escena, pero no abusan del recurso.

La crudeza del lenguaje y las descripciones de los olores, gritos, mutilaciones y visiones, obligan al lector a tomar partido, esto si bien con distintos tonos, es común a ambos periódicos. De hecho el artículo de la beba en *La Nación*, nos pareció francamente amarillista y en *Página/12* este artículo sí logró conmovernos y ponernos realmente tristes (al punto de querer suprimirlo para no volverlo a leer), sin duda debido a que el tratamiento integral que se le da al contexto

17 El subrayado es nuestro.

migratorio y del conflicto en general resulta más adecuado a nuestra postura ideológica.

Los diarios de referencia, en este caso *La Nación* y *Página/12*

anclan sus polos referenciales en la interacción entre la opinión pública y la opinión de los públicos, entre la opinión institucional y la opinión mediática, entre la opinión cultivada y la opinión popular. Esa múltiple interacción funda y organiza la ideología dominante, a la que el diario tiene siempre que preceder y superar, pero sin alejarse demasiado del pelotón, como sucede en el ciclismo, si se quiere cumplir su cometido de guía. Que le lleva a asumir, hoy más que nunca la función de boletín oficial, un poco de Estado, un mucho de sociedad civil (El-Madkouri Mohamed, 2006).

Este autor, analiza los artículos a través de una conceptualización vinculada a si se escribe desde dentro o fuera de la sociedad, y podríamos afirmar que todos los artículos se escriben desde dentro, es decir, subjetivamente, implicado.

El uso de los cables es constante en *La Nación* y las referencias al origen de la información se encuentran al final de cada artículo. En *Página/12*, esta referencia es inexistente.

Los diarios son coherentes a los lemas o misiones que ellos mismos se impusieron: «Nuestra misión es instalar en la opinión pública temas de la realidad social que son estructurales para la construcción del bien común»¹⁸ (*La Nación on line*. Institucional) o «No sólo te informa, también te deja pensando» de *Página/12*. Ambos poseen pecados ocultos, en *La Nación* la aparente objetividad y seriedad de las noticias se transforma en la opinión y sentimientos de la corresponsal. Cada vez más, el periodismo gráfico argentino parece ser hecho con lo que dicen los vecinos, ni siquiera con los protagonistas o los especialistas. En *Página/12*, no pretende formalidad y tradición y sus periodistas están más interesados en las noticias locales y latinoamericanas, pero deben informar que pasa en el contexto internacional.¹⁹ Amén de que no puede ostentar una independencia económica como en otros momentos, en este caso, no parecen querer defender a nadie, de la que no omiten información negativa, pero que tampoco justifican ni engloban en un marco de terrorismo generalizado. En consecuencia, coincidimos con Wiewiorka (1992), que el discurso de la prensa pone

18 *On line*. Institucional.

19 Nos referimos por ejemplo, al tema que estudiamos para el Congreso de ALAS XXVI sobre el tratamiento de *Página/12* a los supermercadistas chinos.

límites entre los grupos, al mismo tiempo que justifican la opresión o negación del otro, por lo tanto, los diarios que proponen el conocimiento más amplio del otro, sí contribuyen a una ciudadanía y a un republicanismo democrático más real. En este caso *Página/12* sin un despliegue mediático y tecnológico es más limpio en la información, en este tema.

En consecuencia, el reforzamiento de las políticas restrictivas migratorias tienen el campo preparado para establecerse con comodidad o la suficiente indiferencia por parte del público.

Bibliografía

- Abugattas, Juan (1982) «The perception of the Palestinian question in Latin America», *Journal of Palestine Studies*, vol. 11, n.º 3 (Spring)
- Alonso, Luis Enrique (1999) *Trabajo y ciudadanía. Estudios sobre la crisis de la sociedad salarial*, Buenos Aires, Trotta-Fundación 1º de Mayo.
- Anderson, Benedict (1993) *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE.
- Atorresi, Ana (1996) *Los estudios semióticos. El caso de la crónica periodística*, Buenos Aires, CONICET.
- Austin, J. (1990) *Cómo hacer cosas con palabras*, Barcelona, Paidós.
- Baczko, Bronislaw, «Imaginación social, Imaginarios sociales» en *Los Imaginarios Sociales*, Buenos Aires, Ed. Nueva. Visión, 1997.
- Bajtin, M. (1982) *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI.
- Barthes, R. (1992) *La aventura semiológica*, Barcelona, Paidós.
- (1972) *Comunicaciones. La semiología*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo.
- Berger, Peter y Thomas Luckmann (1998) *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. Las orientaciones del hombre moderno*, España, Paidós.
- Birk, N. P. y Birk, G. B. (1994) «Selection, Slanting and Charged Language» en J. P. Eschooz et al. *Language Awareness*, Nueva York, St. Martin's Press, pp. 47-68.
- Bourdieu, P. (1993) «Espacio social y poder simbólico» en *Cosas Dichas*, Barcelona, Gedisa.
- (1999) *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama.
- (1990) *Sociología y cultura*, México, Grijalbo.
- Bourdon, J. (2007) «D'étranges étrangers», en *Le conflit impossible*, Bélgica, De Boek.
- Castell, Robert (1997) *La metamorfosis de la cuestión social*, Buenos Aires, Paidós.
- Castells, Manuel (1997) *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, Madrid, Alianza.
- Casaravilla, Diego (2000) *¿Demonización vs. Inclusión? El futuro de los inmigrantes latinoamericanos en Argentina*, Buenos Aires, FLACSO.
- (1999) *Los laberintos de la exclusión*, Buenos Aires, Lumen.
- Chausovsky, Gabriel (2008) «Análisis de la jurisprudencia a partir de la nueva Ley de Migraciones», ponencia en el Seminario Permanente de Migraciones, 26 de junio de 2008, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- Cohen, A. y Adoni, H. (1993) «Television News and the Intifada: A comparative Studie of Social Conflict», en *Framing the Intifada*, Norwood, Nueva Jersey, Ablex.
- Cohen, Néstor (2007) *Relaciones sociales de dominación entre jóvenes nativos y migrantes externos*, 50º Aniversario de la carrera, VII jornadas de sociología: pasado, presente y futuro, 1957-2007, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
- Corina (2000) *Construcciones de alteridad. Discursos cotidianos sobre inmigración coreana en Buenos Aires*, Ed. Eudeba, Buenos Aires.

- Devoto, F. (2005) *La historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Duranti, A. (2000) *Antropología lingüística*, Madrid, Cambridge University Press.
- Eco, Umberto (1991) *Lector in fabula*, Barcelona, Lumen.
- Edelman, M. (1999) *La construcción del espectáculo político*, Madrid, Alianza.
- El-Madkouri, Mohamed (2006) «El Otro entre nosotros: el musulmán en la prensa» en Manuel Lario Bastida (coord.) *Medios de comunicación e inmigración*, Madrid, CAM.
- Friedman (1998) «Ander the Spotlight» en *From Beyrouth to Jerusalem*, Harper Collins, pp. 425-451.
- García Marrou, Isabelle y Tetu, Jean François (2003) «Seconde intifada et terrorisme, une analyse dees discours de la presse française», *Annuaire Français des Relations Internacionales*, vol. 4.
- Gil Araújo, S. y Montañés Sánchez, V. (1999) *Construcción mediática del contexto de origen de la inmigración en España. América Latina y el tráfico de drogas en la prensa escrita*, s.d.
- Gil Araújo, S. (2006) *Las argucias de la integración. Construcción nacional y gobierno de lo social a través de las políticas de integración de inmigrantes. Los casos de Cataluña y Madrid*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- (2007) «Discursos políticos sobre la nación en las políticas catalanas de integración de inmigrantes» en Zapata-Barrero, Ricard y Van Dijk, Teun (coords.) *Discursos sobre la inmigración en España. Los medios de comunicación, los parlamentos y las administraciones*, Barcelona, Fundació CIDOB.
- Hannerz, U. (2004) *Foreing News. Exploring the world of foreing correspondents*, Chicago University Press.
- Hernández Casillas, H. (2007) *Cómo se construye y se denigra la presencia del indio en la ciudad a través de la prensa*, Coloquio Internacional: «Ciudades multiculturales de América. Migraciones, relaciones interétnicas y etnicidad», Monterrey, 29-31 de octubre de 2007.
- Hess, S. (1996) «What gets covered and where», en *International News and Foreign Correspondents*, Washington, Brookings.
- Iñiguez Rueda, L. (2003) *Análisis del Discurso. Manual para las Ciencias Sociales*, Barcelona, UOC.
- Kornblit, Ana Lia y Verardi, Malena. (2004) «Algunos instrumentos para el análisis de las noticias en los medios gráficos» en *Metodologías cualitativas en ciencias sociales, modelos y procedimientos de análisis*, Buenos Aires, Biblos.
- Kornblith, Ana Lía y Adaszko, Dan (2007) *Xenofobia entre adolescentes argentinos. Un estudio sobre la intolerancia y la discriminación en jóvenes escolarizados*, 50° Aniversario de la carrera, VII jornadas de sociología: pasado, presente y futuro, 1957-2007, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
- Lario Bastida, Manuel (coord.) (2006) *Medios de comunicación e inmigración*, Madrid, CAM
- Mera, Carolina y Cohen, Néstor (comp.) (2005) *Relaciones interculturales: experiencias y representación social de los migrantes*, Buenos Aires, Ed. Antropofagia.

- Mera, Carolina (1998) *La inmigración coreana en Buenos Aires. Multiculturalismo en el espacio urbano*, Buenos Aires, Eudeba.
- (2000) «Políticas de identidad. Lo mismo y lo otro», en *Boletín de la Biblioteca del Congreso de La Nación* n.º 120
- (1997) «Los coreanos no existen: reflexiones sobre la construcción de categorías sociales», en Margulis, Mario y Urresti, Marcelo (comp.) *La cultura de fin de siglo*, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones CBC, Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- (1996) «Identidad poder y exclusión», en *Boletín de Informaciones de la del Congreso de La Nación* n.º 120.
- Moeller, Susan (2002) «A Hierarchy of Innocence. The Media's use of Children in the Telling of Internatinal News», *The Harvard International Journal of Press/Politics* 7 (1): 35-56.
- Novick, S. (2007) *En Sur-Norte. Estudios sobre la emigración reciente de argentinos*, Catálogos, Universidad de Buenos Aires.
- Régnard, Corinne (2006) *Immigration et présence étrangère en France en 2005. rapport annuel de la direction de la population et des migrations*, Ed. Ministère de l'Emploi, de la Cohésión social et du Logement, París.
- Rodrigo Alsina, Miquel (2005) *La construcción de la noticia*, Barcelona, Paidós.
- Sayad, Abdelmalek (1998) *O Ordem da Inmigração na Ordem das Nações*, San Pablo, Universidade de São Paulo.
- Saperas, Enric (1985) *La sociología de la comunicación de masas en los EEUU. Una introducción crítica*, Barcelona, Ariel.
- Sepúlveda Legorreta, P. *Exclusión política en la prensa: el monopolio del poder de representación*, Coloquio Internacional: «Ciudades multiculturales de América. Migraciones, relaciones interétnicas y etnicidad», Monterrey, 29-31 de octubre de 2007.
- Shore, Cris y Wright, Susan (1997) *Policy. A new field of Antropology*, Londres, Routledge.
- Sidicaro, Ricardo (1993) *La política mirada desde arriba: las ideas del diario La Nación: 1909-1989*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Taibi, Mustapha y El-Madkouri, Mohamed (2006) «Estrategias discursivas en la representación del Otro árabe» en Manuel Lario Bastida (coord.) *Medios de comunicación e inmigración*, Madrid, CAM.
- Vasilachis de Gialdino, Irene (1997) *Discurso político y prensa escrita*, Barcelona, Gedisa.
- Van Dijk, Teun (1980) *Estructuras y funciones del discurso*, México, Siglo XXI.
- (1997) *Racismo y análisis crítico de los medios*, Buenos Aires, Paidós.
- (2006) «Racismo de las elites y racismo institucional» en Manuel Lario Bastida (coord.) *Medios de comunicación e inmigración*, Madrid, CAM.
- Verón, Eliseo (2004) *La semiosis social*, México, Gedisa.
- Wacquant, Loic. (2001) *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*, Buenos Aires, Manantial.
- Westerståhl, J. y Johansson, F. (1994) «Foreign News: News Values and Ideologies», *European Journal of Communication*, vol. 9.
- Wiewiorka, Michel (1992) *El espacio del racismo*, Buenos Aires, Paidós.

